

Talca, a seis de septiembre de dos mil veintiuno.

Vistos:

El día 1 de octubre del año en curso, ante la Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer la acusación dirigida contra **Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán**, soltero, comerciante establecido, nacido en Temuco el 26 de febrero de 1988, de treinta y tres años de edad, enseñanza media incompleta, cédula de identidad N°16.794.717-4, domiciliado en pasaje Punta Embarque, de la comuna de Constitución.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por la Fiscal adjunta, Carmen Gloria Manríquez Catalán.

La defensa del acusado fue asumida por el abogado defensor Rubén Antonio Rojas Valdés.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según consta del auto de apertura de dieciséis de noviembre de dos mil veinte, es del siguiente tenor:

“El día 23 de marzo de 2.020, pasada las 10: 00 horas, en circunstancia que doña María Angelica Reyes Parra se encontraba en el domicilio ubicado en sector Quivolgo, parcela 59 de la comuna de Constitución, domicilio éste correspondiente al dueño de casa, Marco Antonio Espinoza Escaida, hasta el lugar llegaron los imputados Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán y Matías Ignacio Tapia González junto con una tercera persona, no individualizada por este momento, procediendo a ingresar hasta el inmueble, vale decir, hasta la parcela antes indicada, posteriormente, una vez al interior de la parcela, proceden a ingresar a la casa habitación que existe en dicho inmueble, esto mediante el forzamiento de la puerta principal del ingreso hacia la casa habitación con un elemento contundente, una vez al interior de dicho inmueble, y percatándose doña María Angelica que personas se encontraban en el lugar, los imputados, incluyendo los tres imputados, procedieron a intimidar a doña María Angelica Reyes uno de ellos procede apuntarla con un arma de fuego y otro de ellos procede a intimidarla, manteniendo entre sus manos una especie de fierro, consistente en un diablito, la intimidación consistió básicamente como se indicó que uno de los imputados sacó una pistola y le apuntó, diciéndole que se devolviera al dormitorio del cual salió, que conforma el dormitorio matrimonial, la señora Angelica le pregunta que quería y el que tenía el diablito le dice “cállate y

coopera o si no te va a salir pesado”, más aún el que traía la pistola le dijo “dale un tunazo y la dejamos callada altiro”. posteriormente los imputados, tanto Felipe, Matías y así como el tercero, proceden a la revisión del domicilio, entre ellos el dormitorio matrimonial y otras dependencias; en ese lugar también se encontraba un menor de 8 años, correspondiente al hijo del matrimonio, dueños o propietarios de dicho inmueble, al que también procedieron los imputados a intimidarlo, circunstancias que se encontraba en su dormitorio; posteriormente, los imputados proceden a la sustracción de diversas especies desde el interior del domicilio. Se hace presente además que uno de los imputados a doña María Angelica reyes parra la tomó del cuello, le preguntaba por las joyas y por plata, se acercó y además le tiro el pelo y además le señalaba también que le diera la clave de una caja fuerte que se encontraba en el lugar, junto con otro tipo de intimidaciones. los sujetos, como se indicó procedieron a revisar el inmueble y a sustraer especies, consistentes entre otras en diversas joyas de oro y plata, tres cadenas de cuello de oro que se encontraban en el joyero, carteras de cuero, alrededor de \$400.000.- en dinero efectivo, un reloj marca Tommy Hilfiger, modelo Blue Angels, avaluado a un \$1.500.000.-, un reloj marca Citezen, modelo blue, un reloj Thinner, el anillo de matrimonio de la cónyuge, un reloj marca Michael Kors, dos relojes Viceroy, una motosierra marca Stihl, color naranja y blanco, un destornillador eléctrico marca Bosch, color verde, con sus respectivos accesorios y maletín y otras especies que se indican posteriormente por la víctima. los imputados posteriormente, efectuada esta revisión ante la llegada del dueño de casa proceden a huir del lugar llevándose consigo las especies que se han indicado, entre otras, apropiándose de ellas con ánimo de lucro y contra la voluntad de su sueño”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos son constitutivos del delito de robo con violencia e intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal, en relación con el artículo 432 del mismo cuerpo legal, ilícito que se encuentra en grado de frustrado, atribuyéndole participación en calidad de autor del delito indicado, habiendo tomado parte directa e inmediata en su comisión, conforme lo dispone el artículo 15 del Código Penal.

El ente persecutor estima que concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal del artículo 12 N°16 del Código Penal, es decir, el haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie. Además pide la agravante del artículo 449 bis del Código Penal, esto es, formar parte de una agrupación u organización de dos o más personas destinada a cometer dicho delito.

Por lo anterior, solicita que le imponga a Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán, la pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo, más las penas accesorias del artículo 28 del mismo Código, a la toma, determinación y registro de huella genética, según lo preceptuado en la Ley N°19.970, a las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y al comiso de las especies incautadas, es decir, un bolso negro marca Nike, un atornillador, un alicate de corte, una barretilla (diablito), tres pares de guantes, un banano de color azul con la leyenda "DIDA", un teléfono celular marca Samsung color negro, que portaba Matías Ignacio Tapia González.

SEGUNDO: Que, en la apertura del juicio, el Fiscal señaló que estando suficientemente clara y establecida en la acusación la dinámica de ocurrencia de los hechos, prescinde de alegato de apertura, señalando que el Ministerio Público logrará acreditar la convicción que las cosas ocurrieron del modo indicado en el libelo acusatorio, solicitando se le imponga la pena señalada.

En su discurso de cierre indicó que con la prueba de cargo del Ministerio Público, que dice relación con la declaración prestada por las víctimas de este hecho, siendo esencial la declaración de Marco, además de ser clara precisa y conteste, dice es creíble al señalar que algo tan traumático, el ser intimidado por una persona a rostro descubierto le permitió fijar el rostro de éste. No es solo ese evento, sino que inició el proceso de persecución y lo vio en la vía pública y a través de un diligencia como reconocimiento fotográfico, regulado en la forma en que se debe hacer, se pudo establecer que se hizo con apego a la Ley; se le mostró dos cárdex fotográficos con distintas fotografías de personas con similares características de la persona que se pretende reconocer, la cual fue coincidente con la identidad del imputado y lo pudo reconocer a un año y medio después, como la persona que lo intimidó a la persona de esta audiencia, a pesar de tener mascarilla, la otra persona que la reconoció también lo pudo hacer sin lugar a dudas.

No es un reconocimiento antojadizo, no se trata de pretender encontrar a un culpable, él es el culpable; fue con dos sujetos y uno ya está condenado y el tercer sujeto logró huir del lugar.

Es esencial la forma de la detención del imputado, se puede decir que falta la persona que dice que estaba en el departamento, unido a lo declarado por la víctima que no lo perdió de vista y después el reconocimiento, da cuenta de antecedentes más que suficientes para establecer que es el imputado.

La negativa a cooperar a la entrada del domicilio, porque se encontraba en el entretecho, vestido con las mismas vestimentas que las víctimas señalan y la defensa no entrega teoría alternativa, por lo que estima que se dan por acreditados los hechos del libelo acusatorio, por la dinámica de la forma de ocurrencia del hecho, apropiación de especies, se encontró frente al domicilio del sujeto que estaba escondido que correspondía a su domicilio, por lo que estima que es suficiente la prueba de cargo para considerar que ha tenido participación por el delito por el que ha sido acusado.

TERCERO: Que, a su turno, la defensa de Sepúlveda Bascuñán, **planteó en sus alegatos iniciales** que se reservará sus alegaciones para clausura, señalando que acreditará que no tiene responsabilidad en el hecho.

En el **alegato de clausura** solicitó que se desestime la acusación presentada por la Fiscalía, ya que por lo que pudo escuchar de las víctimas se pudo demostrar que era otra persona, a la que no puede identificar por los años, en el cual existe un condenado; señala que es probable que lo estén confundiendo; cuando dice que estaba escondido en el entretecho, estaba ahí por un proceso judicial en Los Ángeles; a su turno, los policías no fueron capaces de reconocerlo en su momento como autor del delito; en su declaración dice que no tiene participación ya que tiene conducta como trabajador, estaba en su casa y la declaración policial dice que andaba con ropa claras, no dice que esta persona es y no dice o dan o conocer como autor material del hecho, no logra identificar si tuvo participaron en el hecho y se lleva el juicio en el día de hoy.

Aclara que los funcionarios policiales llegaron al sitio en los momentos posteriores, no sabe si estaba adulterada la escena del crimen y al parecer encontraron especies, pero no se sabe si estaban botadas en la vía pública, puesto que el vehículo fue botado en la etapa siete, pide se desestime la acusación, por cuanto se demostró que no tiene participación en el hecho y pide la absolución del mismo.

CUARTO: Que, según fluye del respectivo auto de apertura que los intervinientes no se acordaron convenciones probatorias.

QUINTO: Que, en presencia de su defensor, el acusado **Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán**, fue debida y legalmente informado por la Juez Presidenta acerca del contenido de la acusación y de sus derechos y en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, manifestó que el día que fue detenido estaba en su hogar con su familia, suegra, nueras, sobrinos menores de edad y aproximadamente en horas de la mañana, la suegra le dice

Felipe están tocando la puerta, le dice que alguien debe ser y ella abren la puerta y era Carabineros y PDI, le decía que debían ingresar, que había persona acusada de un delito y la suegra les dijo que no los podía dejar entrar. La suegra les dice que no podían entrar, había niños y mujeres y nada había pasado y les dijeron que concurrirían con permiso de allanamiento y al pasar del tiempo entraron con orden; hasta el día de hoy está detenido desde hace diecisiete meses, en presencia de sus familiares y de los vecinos del barrio.

A las consultas del Ministerio Público señaló que al ser detenido se escondía dentro de la casa, en el entretecho; cuando llegó la policía a buscar afuera él tenía una citación para presentarse en la ciudad de Los Ángeles; tenía un problema; estaba citado a juicio oral y su abogada debía decirle cuando era la audiencia y se encuentra con la sorpresa de otra cosa.

En ese día –fue en la mañana- estaba despertando en la cama y fue en horas de la mañana todo esto.

A las consultas de su abogado defensor respondió que es comerciante establecido; ese día ya habían pasado las protestas sociales, habían quemaron gran parte del centro y habían deshabilitado el lugar, dejando espacio en la panadería que es familiar y les daba el sustento y como no tenía local abierto solo se dedicaban a ésta. Se confeccionan pasteles de repostería y panadería, la que se ubica en 19 con 4 oriente, sector Norte de Talca.

Lleva detenido diecisiete meses y fracción. En Los Ángeles estuvo detenido aproximadamente nueve a diez meses, pero ese problema lo tenía resuelto, el mismo Juzgado lo envió a la calle con medidas cautelares esperando el juicio.

SEXTO: Que, con la finalidad de acreditar los hechos objeto de la acusación y la participación del acusado en los mismos, se incorporó legalmente al juicio las siguientes probanzas:

I.- Testificales:

a.- **Marco Antonio Espinoza Escaida**, empresario, el que indica que el 23 de marzo, alrededor de las 11:00 de la mañana, estaba en su lugar de trabajo y se acerca su esposa llorando, señalándole que su mamá estaba llorando, que estaba hablando con la hermana, pero no entró en más detalles y al consultarle le dice que no le responden.

Ellos viven en el campo y procedieron a subir al vehículo y van para la casa e intentaban hablar con la suegra. Le habían comprado un celular al hijo y le pareció raro que el hijo no contestara el teléfono.

Entra a la casa y lo primero que les llama la atención es que el portón de ingreso estaba abierto y al ingresar tienen una especie de rotonda donde da la vuelta y se encuentran con un vehículo que no sabe de quién es; pregunta de quién es y no sabía; era un auto Yaris color celeste –no recuerda la patente-, llega y la puerta estaba abierta pero todo era normal, no ve que haya ocurrido nada, grita el nombre del hijo y de la suegra y no había respuesta.

La casa tiene un pasillo que es de diez metros que une el comedor al dormitorio; ve la puerta cerrada y no era normal, estaba con seguro; llama al hijo y a la suegra y nadie contestaba y pescó a patadas la puerta para abrir y ver lo que pasaba y entre las patadas no podía abrirla y en un momento abre la puerta la suegra, la ve bien y se relaja. Al acercarse les dice por favor salga que están con pistola; se dio cuenta que lo que ocurría era un asalto.

Les da lugar para que salgan. Señala que el que está ahí –señalando al acusado- que no tiene dudas, ya que lo apuntó con una pistola a un metro; el que está ahí le apuntó con una pistola a un metro de la cara, por lo que se intimidó; su cara quedaba frente de la de él, se da vuelta y cuando sale ve al hijo y el hermano bien.

Se sintió más relajado, pasó un minuto –perdió la noción del tiempo- y sale de nuevo el tipo acompañado de otro con pistola; ahí se dio cuenta que era más de uno; salen de forma defensiva, corriendo al auto; arrancan el auto y se dijo que si no los seguía quedarían impunes; salen a la carretera –vive en dirección a Putú- y no los perdió de vista, los siguió de modo instantáneo; llamaba para darle aviso a la policía, llamaba a Carabineros y a la PDI, hasta que le contestó la PDI y al ver su situación y desesperación le dijeron que no se preocupara, que le diera la dirección para donde iba y lo interceptarían; pasan el puente Cardenal Silva Henríquez; llega a la carretera, dobla a mano derecha, siguiéndolos y hay tres kilómetros que es el puente Cardenal Silva Henríquez que une zona Norte y Sur de Constitución; toman la pista de ingreso a Constitución donde se forma taco y se estacionó dos autos atrás, no tenía como defenderse, por lo que no quería encararlos, solo quería decir donde estaban; en vez de entrar a la población Centinela –que no tiene salida- avanzó hasta el final; tenía el temor de acercarse.

Comenta que él es una persona que salió de una población trabajando y la gente de allí le tiene cariño y lo conocen y cuando llega ahí le cuenta que lo asaltaron y la gente se juntó.

Guardaron el auto al fondo, pasaron por una especie de badén, que es una diferencia de terreno y paso peatonal que está más abajo y los ve que van con una motosierra y taladro y este “gallo” salió corriendo “al tiro”, tenía el auto al lado y bajó a la segunda etapa y los perdió de vista pero como la gente del Centinela sabía lo que pasaba, llegó a la segunda etapa y se

acerca un vecino y le dice que ahí está y la gente le decía el departamento y más detalles —que fueron a “Conti” solo a robar, ese y otro sujeto y que los usaban solo para guardar las cosas que robaban- y ahí llegó la PDI y les informó del “depto” junto a otra gente que lo acompañó; esperó a la PDI hasta que lo sacaron, indicando que es la persona.

Esto ocurrió el 23 de marzo del 2020, en una parcela ubicada en Quivolgo, explicando que recibió la llamada cuando estaba en su oficina; en su lugar de trabajo hay dos oficinas, con su esposa tienen trabajos distintos y era un día normal y la señora entra, con cara de espanto y le dice, mi mamá está llorando y no sabía qué pasaba; la llamó y no contestaba y le preguntó si llamó al Vicente y le dice que no le contesta.

Salió de su casa a las 08:30; en esa casa vive su suegra, su hijo que en ese entonces tenía ocho años; su suegra se llama María; siempre se da vueltas a la casa y había ido como hace veinte minutos antes de que entraran a robar; en la carretera había una especie de descanso y vio el “gallo” con el más alto, el que no se encontró; el que manejaba era flaco alto, estaban esperando en el descanso a que se fuera; cuando dobló en dirección a Constitución vio el vehículo que estaba en su parcela estacionado y vio que se reían entre ellos.

Alrededor de las 10:30 horas recibió llamado; volvió a la casa 09:40 y se fue pasado las 10:00 y luego volvió a la oficina con la señora.

El vehículo era un Toyota Yaris modelo ECO, año 2006 o 2007, color celeste, pero no recuerda la patente; era un auto viejo pero en buenas condiciones, de cuatro puertas.

Andaba con buzo negro y polerón negro, comentando que lo vio en su pieza, cuando lo amenazó, cuando salieron con las pistolas amenazándolo, cuando los vio con la motosierra y las cosas y luego cuando lo sacó la PDI esposado.

No recuperaron todas las cosas, les robaron muchas cosas de valor, joyas, cartera de la esposa de alta gama, Michael Kors, carteras Louise Vuitton, cosas que no se recuperó, señalando que no se recuperó ningún reloj de él y que el más barato costaba \$300.000, entre Viceroy, uno Blue Angel edición limitada que costaba \$1.600.000. El avaluó total de las especies sustraídas no lo recuerda bien, pero deben haber sido \$10.000.000.

Reconoce al acusado.

Esgrime que su suegra dice que eran tres, pero él solo vio a dos sujetos, uno el que está en la sala y del tercero no se supo.

El otro fue encontrado en las inmediaciones y ya está cumpliendo condena y había otro más del que nunca se supo; él no supo más de él.

Del portón de ingreso a su casa son alrededor de ciento veinte metros y al entrar se da cuenta que el portón estaba vulnerado, éste es eléctrico de corredera; tiene un quinchó grande que tapa la casa desde el acceso; se da cuenta en la rotonda que hay un auto estacionado en posición de salida, el que ya había hecho la rotonda para llegar e irse; no era de alguien que conociera ni nada por el estilo e ingresa a su casa y la puerta de la casa estaba abierta y no se dio cuenta que también estaba rota, ya que le hicieron palanca; él no sabía lo que ocurría.

Lo único que quería era ver al hijo y que la suegra estuviese bien, no se dio cuenta que la puerta estaba toda rota y no la revisó, ve todo normal pero cuando ingresa por el pasillo que da a su dormitorio nota que la puerta estaba cerrada –se daba cuenta que algo ocurría pero no sabía que era un asalto– golpea la puerta y en una de esas patadas llegó la suegra y le dice “sale, que están con pistolas”, le da el paso a la suegra y luego ingresa al dormitorio y ve al tipo apuntándole con una pistola, la que no era muy grande pero tenía tambor; lo apuntó cruzado con las manos arriba y salió por el pasillo sin saber que iba a ocurrir, esperaba afuera y llegó el hermano y maestros que trabajaban con él; llega el hermano y salen apuntando con el arma y el otro tipo apuntando con una pistola y se suben al auto camino a Constitución y los sigue para que no quedaran impunes.

Señala que residía ahí hace diez años y que varios vecinos han sido víctimas de delitos, pero es la primera vez que él es víctima de robo.

Argumenta que no pudieron arrancar por la ventana de la pieza porque es pequeña.

El vehículo que estaba en el camino es el mismo y tenía dos personas, nunca los perdió de vista; respecto del vehículo que vio antes del robo, logró divisar a dos sujetos, ya que no les prestó atención, los vio en el descanso y que se rieron y no le dio importancia, pero después llega a su oficina y le dicen que lo estaban asaltando.

b.- **María Angélica Reyes Parra**, la que sostiene que esto le hace mal hasta el día de hoy; que el día 23 marzo de 2019, su hija se fue a trabajar con el yerno a las 08:30 horas; el Marco subió como a las 10:00 horas al baño, conversaron un rato y se fue; quedó todo cerrado y se puso a hacer la pieza, a cambiar las sabanas y se encuentra con los tres tipos en el pasillo; ella no asimiló el hecho, que venían a la casa a robar; les dice ¿qué? y la apuntaron con un “diablo”, señalándole que avanzara por la pieza; ella hablaba con su hermana y no le cortó –llevaba el teléfono entre la sabana– y le decían que se callara y se sintió mal; le dijeron que caminara a la pieza y le preguntaron dónde estaba la plata y joyas.

La hincaron de rodillas y la lastimaron un poco y el nieto dormía en la pieza chica; le decía que no los mirara. El que andaba con la pistola la apunto varias veces, pero no se habían dado cuenta que había una caja fuerte y le dijeron que cooperara, pero no pudo decir la clave de la caja; el que está ahí –dando cuenta del acusado- la apuntó con la pistola, señalándole que cooperara; siempre quiso cooperar pero se bloqueó entera; cuando uno de ellos salió se dio cuenta que el nieto estaba durmiendo y uno le dijo qué hacían con el “cabro chico” que dormía, le pedía que no hiciera nada, todo fue eterno.

Señala que esto pasó el 2020, en la mañana, pasadas las 10:00 horas, en Quivolgo.

Su yerno se llama Marco Antonio Espinoza, su hija se llama Mayra y su nieto tenía ocho años de edad.

Ese día ellos salieron de la casa a las 08:30 horas, ella se levantó “al tiro” y hablaba por teléfono con la hermana y llevaba las sabanas al pasillo y se le quedó prendido.

De los tres, la persona que está en el juicio la tomó del pelo y le pegó, la agarró de los brazos y el cuello para que le diera la clave de la caja fuerte.

La persona que la apuntó era moreno, como del porte de su yerno, era de contextura mediana en ese tiempo, no gordo ni flaco, andaba con polera negra pero la parte de abajo no la recuerda.

No se le ha borrado la cara de él, dando cuenta del acusado presente en el audiencia de juicio, por lo tuvo por reconocido.

Señala que desde que pasó esto tiene que tomar pastillas para dormir, siempre con temor y antes su vida era tranquila y ahora la pasa con miedo.

En el contraexamen sostuvo que cuando llegó al pasillo, ellos ya estaban adentro y no sintió cuando hicieron “tira” la puerta; cuando lograron salir vio el auto, pero no sabe si es celeste o verde –señalando que al parecer era celeste- con el que escaparon y cuando logró abrir la puerta la apuntaban con la pistola y la dejaron con llave con ellos; pensó que le iban a disparar por la espalda.

Ella vio a tres personas, uno con cuello, el otro es él y otro era un joven más alto.

Señaló que el acceso a la casa, desde el camino principal, tiene una reja de fierro y tiene un control para abrirlo, pero no sabe cuántos metros tiene del portón a la casa.

En ese momento estaba con su nieto de ocho años de edad.

De los que entraron, uno tenía un cuello y el otro era alto, flaco y joven y el de la mascarilla; ellos la intimidaron con una pistola y un fierro, con el que cree que abrieron la

puerta porque estaba cerrada; ella estaba haciendo la pieza de su hija, cambiando las sabanas y hablando por teléfono.

Ella hablaba con su hermana y se supone que habían dejado de hablar y quedaron en línea y ella cree que su hermana escuchó porque le contó a la hija.

Esto ocurrió pasado el puente, en Quivolgo.

Después del asalto ella quedó con don “Tito”, el cuñado de la hija, pero no recuerda si había alguien más.

c.- **Gonzalo Leoncio Muñoz Lagos**, Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, el que indicó que el 23 de marzo de 2020, estaba de turno junto con el Comisario Ricardo Arancibia Oyarzo y reciben llamado por parte del Comisario Diego Muñoz Méndez; los llama y le dice que tomó contacto una persona de nombre Marco Espinoza Escada, el que da cuenta de un robo en su domicilio; toman contacto telefónico directo con Marco, el que señaló que estaba en la población Centinela, frente block N°467 y que los había seguido en el lugar.

Concurren hasta el block 467, conversa con Marco y les señala que habría entrado a robar al domicilio y las personas huyeron en el vehículo y que los siguió en su vehículo particular hasta la población Centinela, perdiéndolos de vista en la séptima etapa de la población; se bajan del vehículo y vio a dos sujetos que caminaban, uno portaba una motosierra Stihl y luego de verlo se fija bien y se da cuenta que eran las personas de su domicilio, por lo que les dice que se detengan y se dan a la fuga; salen corriendo desde la séptima hasta la segunda etapa; argumenta que se sube al vehículo y los pierde de vista y un vecino le dice que la persona que buscaba estaba en el block N°467, departamento N°306, de la misma población; conforme a esta información es que el Comisario Mancilla llama al fiscal Crisóstomo, poniéndolo en conocimiento de la situación; él llama a la Magistrada Gissela Barrientos Campos, la que da orden de entrada y registro en el block.

Se lo detiene en el entretecho del lugar a las 12:35 horas a Felipe Sepúlveda Bascuñán.

Señala que en la vía pública, frente block N°464 fue encontrada la motosierra Stihl, una herramienta Bosh, un bolso Nike y elementos para cometer delitos, diablitos, atornillador, alicate, vestimentas y guantes.

Se ubicó el Toyota Yaris color celeste, patente YP-2495 que estaba en la séptima etapa, el que estaba a nombre de una persona de Independencia y, en coordinación con personal de ese sector se hace diligencias para ubicarla, pero no se la pudo ubicar a la dueña del vehículo,

pero no tenía encargo por robo ni se pudo realizar diligencia de levantamiento de huellas, por las condiciones en las que estaba.

Mientras se hacían las diligencias en la población Centinela, una agrupación compuesta por el inspector Felipe Castillo Alegría y Víctor Rodríguez, concurrieron al sitio del suceso, al domicilio de la víctima ubicado en parcela 59 del Sector Quivolgo; en ese lugar, en las cercanías, a tres kilómetros se detuvo otro sujeto, Matías Tapia González que tenía elementos que pertenecían a la víctima, relojes y joyas y una argolla de matrimonio con el nombre de Marco Espinoza E y la fecha del matrimonio.

Luego de todo lo relatado se formaliza la denuncia a Marco Espinoza Escalda, el 23 de marzo en horas de la tarde, a las 15:30 aproximadamente; él les dice que trabaja en la ciudad de Constitución y Mayra Ponce hablaba con tía y le dice que la mamá estaba llorando; Marco vive con Mayra, María Reyes y Vicente; al saber de la situación, va con Mayra en su vehículo particular y llegan a la casa a las 11:05 de la mañana, a la parcela 59 del sector Quivolgo y se da cuenta que dentro de su sitio había un Toyota Yaris color celeste, patente YP-2495; Marco ingresa y se da cuenta que el portón estaba abierto; ingresa a la casa y la puerta también estaba abierta y llama a viva voz a su suegra e hijo pero sin respuesta; en el domicilio la puerta matrimonial estaba cerrada; el llamaba al hijo y a la suegra e intenta abrir la puerta y estaba cerrada con pestillo y le pega patadas y en ese momento abre su suegra, María Reyes y le dice ten cuidado que están armados.

Al escuchar la situación Marco se echa para atrás, la suegra y el hijo están salvaguardados y cuando estaba a distancia de la habitación se percata que un sujeto estaba con un revólver y lo apunta –sabe que es una pistola por la nuez o algo circular y sabe diferencias–; la persona que lo apunta desde el interior de la pieza señala que es de contextura media, cabello corto oscuro, de treinta a treinta y cinco años, vestía todo de oscuro, polera negra y pantalón oscuro; el sujeto lo apunta y Marco sale del domicilio y se percata de otro sujeto que también lo apunta con pistola, era más delgado, de tez blanco de veinte a veinticinco años de edad, con polera clara y un buzo.

Se suben al vehículo y se van hacia Putú y Marco lo sigue por el puente Cardenal Silva Henríquez y doblan hacia la derecha, siempre a una distancia de cincuenta metros; doblan a mano izquierda, a la población Centinela; los pierde vista en la séptima etapa y ve una motosierra Stihl limpia y le llama la atención; el sujeto mayor la cargaba y el menor un tenía bolso Nike negro y debajo se veía una caja o maletín verde Bosh.

Él se percata que eran las mismas personas que habían estado en su casa y le dice que se detengan y huyen y se sube al vehículo, por lo que conversa con los vecinos y una persona le dice que el que busca estaba en el block 467, departamento N°306.

Marco había tomado contacto con Carabinero y llegó la policía.

Es por esto que personal policial ingresa de acuerdo a la orden de entrada y registro de la Magistrada Barrientos y se detiene al sujeto y Marco dice que era la persona que lo había apuntado con arma.

Luego de esto, Marco dice que de las especie que se sustrajo eran \$400.000 en efectivo, da a conocer joyas de plata y oro, relojes Michael Kors, Citizen, la argolla de matrimonio con el grabado, la motosierra Stihl, la herramienta inalámbrica, taladro y atornillador de marca Bosh, carteras de alta gama, todo ello avaluado en la suma de \$5.500.000.

Marco dice que las cosas estaban tiradas afuera del block de donde se detuvo a Felipe, la motosierra, el bolso Nike y las herramientas inalámbricas Bosh, pide a los vecinos que las cuiden y quedan en el poste.

Luego de la declaración tomada a Marco, se hace acta de reconocimiento fotográfico al imputado conforme al protocolo, se le muestran fotografías, una por una e indica que puede no estar en el set y no se le da a conocer el número de set o de fotografías, no están presentes otros testigos y no se le induce y todas las personas son similares en cuanto a raza, sexo y edad.

Reconoce a Felipe como la persona que lo apunta con el arma en el set N°2, fotografía N°9.

Se realiza diligencia a la suegra de Marco como víctima, luego se incautan las pertenencias y se le hace entrega de sus pertenencias por acta.

En el contraexamen, señaló que llegó a la población Centinela, Francisco Meza Seco, luego se hace diligencias al sitio del suceso, pero primero van a la Población Centinela; se los llamó por llamado telefónico, explicando que tomó contacto telefónico con Marco y le dio indicación que estaba afuera del Block N°467.

Señala que él no fue al sitio del suceso, fue otra agrupación compuesta por Felipe Castillo junto a Víctor Rodríguez Lara; él solo fue a Francisco Meza Seco.

Las especies sustraídas, como la motosierra y la herramienta inalámbrica, estaban afuera del Block N°467 y luego los vecinos, a solicitud de Marco, la corrieron a un poste y quedó frente al N°464.

La Magistrada dio la orden de en entrada y registro a las 12:02 horas; se contactaron con Marco a las 11:20 horas, por lo que estima que llegó al sitio a las 11:40 horas, aproximadamente.

d.- **Ricardo Alejandro Mancilla Oyarzo**, Oficial de la Policía de Investigaciones de Chile, comenta que el 23 de marzo de 2020, se encontraba de turno con Gonzalo Muñoz Lagos, verificando puntos de control sanitario, río Huenchullami y reciben un llamado de la guardia de la PDI de Constitución, de parte de Diego Muñoz, el que le señala que recibió llamado de parte de Marco Espinoza Escalda, que de manera afligida les dice que personas entran en su domicilio en la parcela 59, sector Quivolgo y que lo habían amenazado a él y a su hijo con armas de fuego, por lo que los siguió hasta población Manuel Francisco Meza Seco, conocida como Centinela, hasta el final donde ellos abandonan el vehículo y huyen a pie, los ve en el departamento y toma contacto personal con la víctima y los ubica en departamento y él les indica que estaba en el Block N°467, departamento 306.

Ellos dada la flagrancia van al departamento junto a Gonzalo Muñoz y solicita a la encargada del inmueble que autorizara el ingreso voluntario y se negó y tomó contacto con Alexis Crisóstomo y el fiscal se comunica con el Tribunal, consiguiendo orden de entrada y registro.

Ingresan al domicilio, registran y en el entretecho encuentran a Felipe Sepúlveda Bascuñán.

Hacen otras diligencias administrativa, específicamente un reconocimiento fotográfico, y otro equipo va al sitio del suceso y hacen fijación fotográfica y otras diligencias asociada al hecho.

Toman cuatro fotografías, vista general del block, el departamento y bolso al frente del sitio, que habrían abandonado y especies.

Le exhiben el **set de cuatro fotografías de los otros medios de prueba**, explicando que la N°1, es la vista general Block 467, de la población Manuel Francisco Meza Seco y ahí estaba Felipe Sepúlveda Bascuñán; fotografía N°2, muestra una de las ventanas del departamento; cuando hace la detención había tres mujeres y el imputado varón; no recuerda si había niños porque hubo mucha hostilidad de las mujeres. No les permitían revisar el departamento de manera violenta y Carabineros les resguardó el departamento y que pudieran revisar.

El primer acercamiento lo realizan solo dos PDI, con la primera negativa; él estaba de táctico con la casaquilla de la PDI, identificado como tal; lo atiende una mujer adulta y le explicaron que necesitaban entrar con su autorización por tener antecedentes de una persona que habría cometido un delito, respondiéndole que estaba solo ella con dos mujeres y les negó el acceso y les cerró la puerta; sin perder de vista el departamento y Gonzalo Muñoz miraba por la ventana –aunque era difícil huir por ahí por la altura- toma contacto con el Fiscal Crisóstomo y le da cuenta de la dinámica y el intento de entrar con autorización voluntaria y le pidió antecedentes y les dio autorización la Magistrada Gissela Barrientos de Constitución.

Ingresan sin causar daños por la puerta principal, da cuenta de autorización judicial verbal y la gente se opone y les dice que solo vale la escrita, pero le señala que la verbal, en este caso telefónica, era tan válida como la escrita.

El departamento era pequeño y en un dormitorio, en el cielo raso vio la tapa de registro que da al entretecho y buscó hasta que vio a una persona y la conminó a salir; era Felipe Sepúlveda Bascuñán, el que no quiso contestar.

La fotografía N°3, exhibe un bolso deportivo que tenía especies en su interior, tenía herramientas, un atornillador, varias especies que la víctima reconoció que eran de ella; estas estaban frente al Block N°467.

La víctima lo sigue en el vehículo, en la séptima etapa de la población donde ya no hay más camino y dejaron abandonado el vehículo y huyen a pie; caminó y ve dos personas y ve que una llevaba un bolso con especies que reconoce, una motosierra que estaba muy limpia porque le hizo mantención días atrás, lo que no es propio de los trabajadores forestales; le dice ¡hey, oye! algo así y huyen e intenta seguirlos pero los pierde de vista por un lapso breve, pero un vecino del sector que se niega a identificar le dice que la persona que busca está en el Block 467, departamento N°306; puede ser un conocido de él que no se quiere identificar.

La fotografía N°4, da cuenta del mismo bolso deportivo; muestra vista general de bolso.

Ese vehículo quedó estacionado en la séptima etapa y quedó estacionado y se le toma fotografía, cree que cuatro también.

Se da cuenta del N°2 de otros medios de prueba, señalando que la fotografía N°1, muestra un Toyota Yaris de color celeste, patente YP-2495; la fotografía N°2 muestra el mismo vehículo tomado de otro ángulo, que estaba en el Block de la última etapa de población Manuel Francisco Meza Seco; N°3, exhibe el mismo vehículo. La patente estaba a nombre de

otra persona, con residencia en Santiago y se contactó para ubicar a la persona pero no pudieron hacerlo, no estaba a nombre de ninguno de los imputados.

Se enviaron peritos al sitio pero no pudieron levantar huellas por lo sucio; no eran huellas útiles.

El vehículo posteriormente fue retirado del lugar pero no recuerda bien el destino; no se pudo ubicar a la propietaria, cree que se vendió de manera informal, pero sin relación con los imputados.

La víctima indica que los sigue en todo momento, hasta la séptima etapa de la población Meza Seco; señala que tiene entrada y salida, tiene bifurcación y como la geografía es cerros, en una etapa tiene camino de tierra a parcelas y sale a la población, pero para saberlo hay que ser conocedor del sector, pero como no son del lugar se guiaron por el camino de pavimento y quedaron ahí nomás; no hay más camino vehicular.

En el contraexamen expresa que él conducía el vehículo policial cuando encontraron el Yaris, señalando que él se quedó afuera del Block N°467 y otro equipo se fue al vehículo.

Felipe Sepúlveda estaba en el tercer piso.

El delito ocurrió pasadas las 10:00 de la mañana y a ellos les comunica, no recuerda bien, poco después de las 11:00 de la mañana y se devuelven a Constitución y llega a la población alrededor de las 11:00 de la mañana y en ese intertanto, entre que intenta ingresar voluntariamente, llama al Fiscal y llama al otro equipo y lograr obtener la orden de entrada y registro, la detención fue a las 12:35 horas, por lo que demoraron en registrar el inmueble.

Las cuatro fotografías las sacó el otro equipo; estaban frente el domicilio, en el block de al frente.

e.- **Felipe Antonio Castillo Alegría**, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, sostuvo que el 23 de marzo de 2020, por denuncia por delito por robo violencia e intimidación, le tocó cooperar junto a Víctor Rodríguez en el trabajo de sitio del suceso; se trasladó al sector Quivolgo, parcela N°59, correspondiente a parcela con cierre perimetral de malla y polines; a una casa habitación color blanca, material mixto, donde habría ocurrido un robo con violencia e intimidación.

Van al sitio del suceso, hacen inspección y tomaron veintiuna fotografías que plasmó en cuadro demostrativo; estas fotografías plasman distintos lugares, partiendo por *frontis*, la puerta principal que fue forzada y se fijó fotográficamente los distintos lugares de dónde sacaron especies, al igual de evidencias que quedaron en el lugar, huellas plantares.

Le exhiben el N°3 de la letra C del auto de apertura, de otros medios de prueba, señalando que la N°1 muestra el portón de acceso a la parcela 59 de sector Quivolgo; el portón siempre estaba abierto; este es un sector rural que está en el camino que une Constitución con Putú, solo de parcelas la mayoría para vivienda; en cuanto a la distancia a la plaza de Constitución, señala que deben ser diez minutos, unos cuatro kilómetros; en cuanto a la N°2, da cuenta que muestra el *frontis* del domicilio de Marco Espinoza Escaida, específicamente se ve la puerta de acceso abatible, se fotografió por ser el sector por donde ingresaron los autores del delito, que fue forzada. Se observa muesca en la chapa con elemento contundente; N°3, se observa la puerta señalada anteriormente y bajo de la puerta se ve muesca en el canto que forzaron para entrar; N°4, se observa en el costado izquierdo puerta de una habitación, puerta cerrada de baño y costado derecho de pasillo que conecta con el dormitorio principal de Espinoza Escaida y su señora; en la N5 se observa puerta del lado izquierdo de María Reyes Parra, que vive ahí del 2012, se ve desorden en el dormitorio producto de la revisión de los hechores buscando especies; N°6, da cuenta del mismo dormitorio y se observa encerrado en círculo negro mancha blanca en el piso, huella plantar de uno de los autores del delito; N°7, se ve el detalle de la huella plantar del sitio del suceso, la figura del calzado que quedó porque se les dio vuelta el talco y quedó plasmado en el piso; la N°8 muestra la misma huella con otros diseños de la planta de la zapatilla usada por uno de los autores; N°9, huella plantar con el mismo diseño del domicilio, pero en la parte posterior del domicilio, en la tierra, que fueron seguidas por tres kilómetros hecho por uno de los autores que huyó a pie; la N°10, es la fijación fotográfica que se realizó el 23 de marzo de 2020 a la zapatilla de uno de los detenidos, se hizo previa autorización del Juez de Garantía de Constitución, correspondía a Matías Ignacio Tapia González que se detuvo a tres kilómetros del domicilio, se siguió sus huellas plantares y se lo encontró a la orilla del río, bajo el puente Cardenal Silva Henríquez; la N°11 da cuenta de huella plantar, diseño de la zapatilla que al ser cotejada con las del patio y domicilio corresponde a la misma huella plantar.

Presenció la declaración a María Reyes Parra, suegra de Marco Espinoza Escaida y un reconocimiento fotográfico realizado a la misma víctima, con respecto a la toma de declaración de Reyes Parra, con fecha 23 de marzo de 2020, a las 15:10 horas, se le toma declaración y de forma voluntaria señala que vive ahí hace 12 años, en la parcela 59 del sector Quivolgo, con la hija, el marido de ésta y Vicente Espinoza Reyes.

Ella señala que el 23 de marzo, a las 08:30 horas la hija y el esposo salen a trabajar y queda en compañía de Vicente, comienza a hacer aseo y llega Marco a las 10:00 de la mañana y conversan un rato y se va. Cerca de diez minutos sale del dormitorio principal y al salir en un pasillo se encuentra con tres sujetos, el primero moreno, pelo corto y negro, el que vestía polera, de veinte veinticinco años con fierro, diablito. Posterior, sujeto de test blanco, polerón claro, saco arma de fuego y la apunta diciéndole que se devuelva al dormitorio, hace caso y que si no lo hace le saldría más pesado, la amenaza de darle un chuzazo, señalando es como golpe con el fierro y posteriormente venía otro sujeto, que vestía polerón oscuro, de alrededor de veinte años de edad, de 1,70 metros, que revisaba el domicilio; señala que la hicieron arrodillarse frente a la cama, preguntándole dónde estaban las joyas y a qué hora llegaban, comenta que encontrón al niño o “cabro chico” en otro dormitorio, consultando si lo amarraban o le ponían un trapo en la boca, pero lo dejaron durmiendo.

Señala que mientras hacía aseo estaba hablando con su hermana, Fabiola Reyes Parra y esta llamada quedó abierta, posterior a eso mientras estaba de rodillas señala que cortó, porque se escuchaba la voz de la hermana y empezó a sonar, por lo que se lo quitaron y sonó el teléfono de Vicente, el que habrían apagado; el tercer sujeto estaba con Vicente y le decía que durmiera y lo escuchaba gritar; el primer sujeto que vestía polera oscuro y diablito la agarró del pelo y cuello y le preguntó por las joyas, mientras el que tenía el arma revisaba la habitación, encontrando carteras, diciéndole que eran usadas pero que se las llevarían igual por ser Michael Kors; María escucha que un sujeto que estaba en la puerta —no sabe si un cuarto sujeto— señala que venía alguien, el tipo del diablito arrancó por la ventana y se encontró en la puerta con Marco Espinoza Escaida, señalándole que arrancaran porque estaban armados, observando a Mayra que estaba con Vicente y escapando hacia el domicilio del hermano de Marco; frente al domicilio de “Tito”.

Dentro de la propiedad había un auto color verde o celeste cargado con las cosas, con las especies sustraídas, el que salió rápidamente de la parcela siendo seguido por Marco Espinoza en su vehículo particular.

Dice María que se revisaba y tenía múltiples lesiones y llega Carabineros y le dice que uno de los sujetos había sido detenido en la población Centinela y que lo acompañara para identificar pero cuando llega ya había sido llevado al cuartel policial y vuelve al domicilio y llega Marco que le dice que lo siguió a la población Meza Seco.

A las 16:10 horas, a María Reyes Parra se le consulta si está en condiciones de reconocerlos, señalando que sí, se le exhiben dos set fotográficos de diez fotografías cada uno, donde se le señala que podría o no estar los autores, donde ella, en la foto N°9 del set N°2, reconoce al sujeto de entre veinte y veinticinco años, test oscura, pelo negro, el que portaba el diablito, como uno de los imputados del hecho, siendo Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán.

En el contraexamen señala que fue porque el procedimiento estaba en curso y le correspondió ir a realizar el trabajo de sitio del suceso; él sacó las fotografías, alrededor de las 14:00 horas, señalando que cuando lo hizo, en el domicilio estaba Reyes Parra; ella le explicó cómo pasó y fue sacando las fotografías.

En esa casa vivían cuatro personas, la señora María Reyes Parra, la hija Mayra Ponce Reyes, el esposo Marco Espinoza Escalda y Vicente Espinoza Reyes.

Cuando pasó esto estaba con Vicente Espinoza Reyes u ella estaba haciendo aseo; entraron tres personas, señalando que una persona tenía el rostro cubierto y luego del hecho ella vio salir dos personas y desconoce por donde salió el tercero; huyeron en un vehículo verde o celeste.

II.- Otros medios de prueba: tres set de fotografías.

SÉPTIMO: Que, las referidas pruebas fueron legalmente incorporadas al juicio y percibidas en su rendición, de manera íntegra, personal e inmediata, por los Jueces de este Tribunal, quedando el debido y cabal registro de ello, así como de toda la audiencia del juicio oral.

OCTAVO: Que, tal como ya se comunicó a los intervinientes, estos Sentenciadores, luego del debate de rigor, según lo prescrito en los artículos 339 y 340 del Código Procesal Penal y de ponderar la prueba producida en juicio conforme lo dispone el artículo 297 del Código referido, lograron adquirir por unanimidad y más allá de toda duda razonable, la siguiente convicción:

El día 23 de marzo de 2020, pasadas las 10:00 horas, en el domicilio ubicado en sector Quivolgo, parcela 59, de la comuna de Constitución, llegó Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán, Matías Tapia González y una tercera persona, no individualizada, procediendo a ingresar al inmueble indicado mediante el forzamiento de la puerta principal con un elemento contundente.

Una vez al interior de dicho inmueble y percatándose de la presencia de María Angélica Reyes Parra, procedieron a intimidarla, en efecto uno de ellos procede apuntarla con un arma

de fuego y otro con una especie de fierro, consistente en un “diablito”, además uno de los sujetos la tomó del cuello y le tiró el pelo, exigiéndole las joyas y dinero y le solicitó que le diera la clave de una caja fuerte que se encontraba en el lugar.

Los sujetos antes señalados revisaron el inmueble y sustrajeron diversas especies, consistentes en joyas de oro y plata, carteras de cuero, alrededor de \$400.000 en dinero efectivo, un reloj marca tommy hilfiger, avaluado a un \$1.500.000, un anillo de matrimonio, un reloj marca Michael Kors, relojes viceroy, una motosierra marca stihl, color naranja y blanco, un destornillador eléctrico marca bosch, con su maletín.

Al percatarse de la llegada de una persona proceden a huir del lugar, llevándose consigo las especies señaladas.

NOVENO: Para dar por establecido que el 23 de marzo de 2020, pasadas las 10:00 horas, en el domicilio ubicado en sector Quivolgo, parcela 59, de la comuna de Constitución, llegó Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán, junto a otros dos sujetos, procediendo a ingresar al inmueble indicado mediante el forzamiento de la puerta principal con un elemento contundente, se tuvo en especial consideración los dichos de Marco Antonio Espinoza Escalda y de María Angélica Reyes Parra, cuyos relatos son contestes y complementarios. En efecto, Reyes Parra da cuenta que el 23 de marzo, aunque no recuerda la fecha, mientras hacía los quehaceres domésticos hablaba con su hermana –no cortando la llamada- y al salir de la habitación principal, en el pasillo, se encontró con tres sujetos y que uno la apuntó con un “diablo”, la llevaron a la pieza y la hincaron, ocasión en la que la apuntaron con un arma y le solicitaron dinero y joyas y, al percatarse que había una caja fuerte la tomaron del pelo, brazo, cuello y le pegaron; agregando que cree que su hermana escuchó porque le contó a su hija.

Así las cosas, contrastando sus dichos con los de Espinoza Escalda, podemos dar cuenta que sus relatos son contestes en cuanto a la forma como el último tomó conocimiento de que algo pasaba en su domicilio, ya que éste relata que el 23 de marzo de 2020, alrededor de las 11:00 horas, su esposa le dice que su madre estaba llorando, que su hermana se lo indicó y por aquella circunstancia toman la decisión de concurrir al domicilio.

Sus relatos también son contestes en cuanto a la forma en la que Espinoza Escalda se encuentra con su suegra, ya que Reyes Parra refiere que estaba encerrada con llave junto con los hechores y Espinoza explica que al encontrar la puerta de su dormitorio con llave, lo que era extraño, la pateó y que es su suegra la que en definitiva le abre y que le señaló que los sujetos estaban armados, por lo que les da espacio, luego de que es apuntado con un arma de

fuego, para posteriormente huir del lugar en un vehículo color celeste que estaba estacionado en la parte delantera del inmueble y que los siguió en su vehículo particular, ocasión en la que denunció el hecho.

A juicio de los Sentenciadores, la circunstancia de que difieran en cuanto al número de sujetos realza el valor probatorio de sus declaraciones, ya que están contando lo que ellos pudieron apreciar a través de sus propios sentidos y se explica por la circunstancia de que Espinoza, al asomarse por la puerta de su dormitorio y ser apuntado con un elemento que aparentaba ser un arma de fuego se retiró del lugar y luego observó a los dos sujetos que salen de su domicilio por la puerta principal, en circunstancias que de la prueba fluye que el tercer sujeto del que da cuenta Reyes Parra escapó por un lugar distinto, siendo encontrado posteriormente bajo el puente Cardenal Silva Henríquez.

Conteste con lo anterior, tenemos los dichos de Gonzalo Leoncio Muñoz Lagos, Ricardo Alejandro Mancilla Oyarzo, funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, los que impresionan como veraces e imparciales, los que dan cuenta que el 23 de marzo de 2020, reciben un comunicado del Comisario Diego Muñoz Méndez, el que les dio cuenta que se recibe denuncia de parte de Marco Espinoza Escaida, el que daba cuenta de un robo perpetrado en su domicilio ubicado en parcela 59 del sector Quivolgo.

La circunstancia que las medidas de resguardo del inmueble emplazado en la parcela 59 del sector Quivolgo fueron forzados, se acreditó con los dichos de Espinoza Escaida, de Parra Reyes y de Felipe Antonio Castillo Alegría, el incorporó el set fotográfico N°3 de los otros medios de prueba, siendo relevante las fotografías N°2 y 3, la que muestra una muesca bajo la puerta, corroborándose que concurrió al lugar con los dichos de Muñoz Lagos; por su parte Espinoza Escaida señaló que no se dio cuenta que también estaba rota la puerta y que el portón de acceso del inmueble estaba vulnerado, todo lo cual permite dar por establecido que se vulneró las medidas de seguridad de la parcela de marras.

A su vez, para dar por acreditado que Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán tuvo participación en los hechos, resultó revelador el hecho de que Espinoza Escaida haya seguido en su vehículo particular el Toyota Yaris color celeste hasta la población Centinela de la comuna de Constitución, resultando creíble la circunstancia que no los haya querido encarar de frente al estar premunidos de armas de fuego y, que el vehículo Toyota haya quedado en la séptima etapa de la mentada población, del que da cuenta Mancilla Oyarzo al dar cuenta del set fotográfico N°2 y, que los haya visto caminando por un badén, reconociéndolos por las

especies que portaban y perdiéndolos de vista por unos instantes mientras se subía a su vehículo, ocasión en la que es ayudado por vecinos del lugar, quienes le informaron hacía donde habían huido los sujetos, para posteriormente comunicarles dicha información a los funcionarios de la Policía que arribaron al lugar.

Respecto del punto, se estima por los Juzgadores que el relato es veraz y está lleno de elemento que lo llenan de contenido y le dan veracidad, como lo es la circunstancia que los haya perdido de vista pero que los reconoció por una motosierra que portaban y que él había limpiado pocos días atrás o la circunstancia que hayan sido vecinos del sector los que le hayan informado el paradero de los hechores, siendo conteste, además, la dinámica de la persecución con la información que proporcionó el día de los hechos a los policías Muñoz Lagos y Mancilla Oyarzo, lo que se corrobora por el elemento epistemológico objetivo, que en las inmediaciones del block 464 –que según Muñoz Lagos está frente al block N°467- fue encontrada una motosierra Stihl, una herramienta Bosh, un bolso Nike y elementos destinados a cometer delitos, lo que es corroborado con las fotografías N°3 y 4 del Set N°1 de otros medios de prueba, todo lo cual nos permite dar por establecido que quienes se bajaron del Toyota Yaris de color celeste huyeron desde la séptima a la segunda etapa de la población Centinela, al menos hasta las inmediaciones de los block 464 y 467.

A su turno, en cuanto a cómo se logró la detención de Sepúlveda Bascuñán, relevante fueron los dichos de Muñoz Lagos, el que refiere que luego de que Espinoza Escalda le señalara que el hechos se encontraba en el departamento N°306 del block 467 y obtuvieran autorización judicial de entrada y registro, se detuvo en el entretecho del mentado departamento, a las 12:35 horas, a Felipe Sepúlveda Bascuñán, lo que se corrobora con los dichos del policía Mancilla Oyarzo, el que agrega que en el cielo raso vio la tapa de registro y que al revisar el lugar encontró a Felipe Sepúlveda Bascuñán.

Finalmente, para lograr endilgar responsabilidad a Sepúlveda, se ha tenido en consideración que luego de ser capturado en el entretecho del departamento N°306, block 467, de la población Centinela, Marco Espinoza Escalda lo reconoció en el set fotográfico que le fue exhibido por parte de la Policía de Investigaciones, específicamente en la N°9 del set N°2, lo que es ratificado con la declaración del Inspector Castillo Alegría, el que indica que después de tomarle declaración a Reyes Parra –la que se encontraba en el domicilio de Quivolgo y no pudo ver más a los hechores- efectuó reconocimiento fotográfico en el que reconoció al encartado en la fotografía N°9 del set fotográfico N°2.

El hecho de que Espinoza Escaida y Reyes Parra hayan reconocido a Sepúlveda Bascuñán en los set de fotografía de que dan cuenta los policías, en momentos y lugares distintos, por lo que no se vislumbra que haya existido contaminación en aquella diligencia – en especial respecto del reconocimiento efectuado por Reyes Parra- permite a los Sentenciadores arribar a la convicción de que en enjuiciado tuvo participación en los hechos acontecidos en la parcela N°59 del Sector Quivolgo. A mayor abundamiento, fue reconocido en estrado por parte de Espinoza Escaida y Reyes Parra.

Finalmente, para dar por establecido que se sustrajeron especies, se tuvo en consideración los dichos de Marco Espinoza Escaida, el que relató que le robaron joyas, carteras de la esposa de alta gama, Michael Kors, Luoise Vuitton y relojes, avaluando las especies sustraídas en \$10.000.000, lo que es corroborado con los dichos de Muñoz Lagos. La circunstancia que dijera que vio al encartado junto a otro sujeto con una motosierra y taladro, las que posteriormente quedaron frente al block 464 de la población Centinela, lo que se evidenció con las fotografías N°3 y 4 del set fotográfico N°1 de los otros medios de prueba y es conteste con lo informado por el Inspector Castillo Alegría, que da cuenta del set fotográfico N°3 de los otros medios de prueba, el que comenta que la N°6, 7, 8, 9 y 10 muestran huella plantar y fotografía de la zapatilla de uno de los sujetos y que al seguir las huellas se encontró a un tercer sujeto, Matías Ignacio Tapia González, a tres kilómetros del inmueble, el que según los asertos de Muñoz Lagos tenía elementos que pertenencias a la víctima, relojes y joyas y una argolla de matrimonio con el nombre de Marco Espinoza E. y la fecha del matrimonio, permiten dar por establecido que efectivamente el 23 de marzo de 2020, fueron sustraídas especies de la parcela en comento, ya que es una máxima de la experiencia el que en el interior de los anillos de matrimonio se escriba el nombre de la persona con la que se contrae matrimonio, por lo que el anillo pertenecía a Mayra Ponce Reyes.

El hecho de que el delito se cometió con violencia e intimidación, quedó acreditado con los dichos de María Angélica Reyes Parra, la que contó que la amenazaron con un “diablito” y la apuntaron con un arma de fuego y que para obtener la entrega de la clave de la caja fuerte la agarraron del pelo, brazo, cuello y la golpearon; a lo que se suma lo depuesto por Espinoza Escaida, el que refiere que al entrar a su dormitorio fue apuntado con un arma de fuego y que lo mismo ocurrió cuando los sujetos salieron de su domicilio, al subirse al Toyota Yaris color celeste.

A su turno, la versión del enjuiciado, en cuanto a que el día de los hechos se encontraba durmiendo en su domicilio, no se condice con la prueba rendida en los autos, ya que fue reconocido fotográficamente, en lugares y momentos distintos, por Espinoza Escalda y Reyes Parra, como uno de los sujetos que ingresó al domicilio emplazado en la parcela N°59 del sector Quivolgo, además de encontrarse especies provenientes del delito en inmediaciones de su morada.

Así las cosas, se estima por la unanimidad de los Jueces, que el Ministerio Público ha incorporado prueba coherente, que guarda armonía entre sí y que se considera suficiente para establecer los hechos, sin visos de duda razonable, en la forma señalada en el considerando precedente; superándose así la presunción de inocencia que amparaba al acusado; y, en consecuencia, corresponde dictar sentencia condenatoria a su respecto.

Finalmente, el set fotográfico N°1, nos permitió representarnos como era las inmediaciones del block 467 de la población Centinela, en el que se encontró Sepúlveda Bascuñán, además de cómo era el bolso que se encontró en las inmediaciones, el que contenía especies provenientes del delito. El set fotográfico N°2, nos permitió tomar conocimiento de las características del vehículo Toyota Yaris color celeste placa patente YP-2495. El set fotográfico N°3 nos permitió tomar conocimiento gráfico de las diligencias desarrolladas al interior del inmueble de la parcela 59 del sector Quivolgo y de cómo eran las huellas plantares que permitieron dar con el paradero de Matías Ignacio Tapia González.

DÉCIMO: Que, estimamos que los hechos descritos precedentemente en el motivo octavo logran tipificar el delito consumado de robo con violencia e intimidación, previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 436 del Código Penal, en relación con el artículo 432, del citado Código, por cuanto resultó acreditado, más allá de toda duda razonable, que los hechos se apropiaron de diversas especies muebles de propiedad de las víctimas, con ánimo de lucro, contra de su voluntad de sus dueños, ejerciendo violencia física e intimidación para ello, puesto que al ingresar al domicilio ubicado en el sector Quivolgo le exigieron a doña María Angélica Reyes Parra, apuntándole con un elemento que aparentaba ser un arma de fuego y amenazándola con un elemento contundente, que les señalara donde estaban las especies de valor y que les diera la clave de la caja fuerte, a lo que se sumó los dichos de Marco Antonio Espinoza Escalda, el que relató que al ingresar a su dormitorio le apuntaron a la cara con un revolver, lo que volvió a ocurrir cuando los sujetos salieron del inmueble en dirección al vehículo Toyota Yaris.

Finalmente, el ilícito aludido se consumó, dado que el acusado consiguió su designio delictivo, es decir, la apropiación de cosas muebles ajenas, sin la voluntad de su dueño, al apoderarse de dichas especies y sacarlas de la esfera de resguardo de aquel, con el claro propósito de lucrar con ellas, lo que se corrobora por la circunstancia de que varias de las especies sustraídas no fueron recuperadas por sus dueños.

UNDÉCIMO: Que, en virtud de lo anteriormente reseñado, se califica la actuación del acusado como culpable del delito de robo con violencia e intimidación, toda vez que el enjuiciado tomó parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa, de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En efecto, el plexo probatorio permitió dar por establecido que el sujeto que fue encontrado en el entretecho del departamento 306, del block N°467, de la población Centinela, de la comuna de Constitución, tuvo participación en los hechos acaecidos en la parcela N°59 del sector Quivolgo, de Constitución, ya que tanto Marco Espinoza Escalda como María Reyes Parra dieron cuenta que los sujetos huyeron en un vehículo celeste, señalando el primero que correspondía a un Toyota Yaris, modelo ECO, año 2006 o 2007, relatando Espinoza que los siguió hasta la séptima etapa de la población Centinela en Constitución, donde se bajaron del vehículo, huyendo hasta la segunda etapa donde vecinos del sector le indicaron que los hechores estaban en el departamento 306 del block 467, proporcionándole la información a funcionarios de la Policía de Investigaciones –los que además encontraron especies provenientes del ilícito frente al block 464- y que tras obtener una autorización de entrada y registro, encontraron de Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán escondido en el entretecho, siendo reconocido por Espinoza Escalda y Parra Reyes, en la fotografía N°9 del set fotográfico N°2.

Estimamos que las acciones desplegadas por el acusado merecen ser reprochadas penalmente, toda vez que se trata de un hombre adulto, con plena capacidad delictual, que obró con la más absoluta advertencia de lo injusto de su actuar, y a quien, atendida sus circunstancias personales le era exigible una conducta ajustada a derecho.

DUODECIMO: En la audiencia de determinación de pena, el Fiscal dio cuenta del extracto de filiación y antecedentes del encartado, el que refleja que en causa N°797/2009, del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, fue condenado como autor del delito de robo con intimidación y violencia previsto y sancionado en el artículo 432 en relación al artículo 436 inciso 1 del Código Penal, resolución de 20 de agosto de 2009, condenado a la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, libertad vigilada; causa N°10.464/2009, del

Octavo Juzgado de Garantía de Santiago, autor del delito de receptación, consumado, resolución de 17 de junio de 2010, condenado a 126 días de presidio menor en su grado mínimo y multa de 5 Unidades Tributarias Mensuales, ambas se dan por cumplidas con el tiempo que permaneció privado de libertad. Causa N°96/2012, del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes, autor del delito de robo con fuerza en las cosas, cometido en lugar habitado en grado de frustrado, resolución de 13 de febrero de 2013, condenado a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado, pena cumplida el 31 de julio de 2015. Causa N°309/2017, del Juzgado de Garantía de San Javier, autor del delito de receptación del artículo 456 bis A del Código Penal, en grado de consumado, resolución de 5 de marzo de 2019, condenado a 21 días de prisión en grado medio.

Respecto del primer hecho no puede ser efectiva la reincidencia, pero explica que en la 96/2012, en la que fue condenado como autor de delito de robo con fuerza en las cosas si bien tiene grado de desarrollo frustrado, se da la reincidencia específica del artículo 12 N°16 del Código Penal, ya que son de la misma naturaleza, comentando que el bien jurídico es la integridad física y por la dinámica de los hechos, se da la agravante del libelo acusatorio y pide la agravante del 449 bis del Código Penal, solicitando que la pena se fije en el *quantum* de la acusación.

A su turno, la Defensa pidió la pena mínima para el delito, esgrimiendo que solo se determina la participación punible de él, ya que hizo uso de su derecho a hablar, por lo que pide la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, solicitando que se la tenga como muy privilegiada, ya que ha declarado y permitió llegar a la convicción condenatoria.

Solicita compensación, ya que ha operado una agravante y una atenuante muy calificada, por lo pide la pena de cinco años y un día de presidio efectivo.

El ente persecutor replicó indicando que se opone a que se le reconozca la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, ya que puede considerarse que la declaración simplemente fue el ejercicio de su derecho y presentó una teoría diversa, por lo que no concurre la atenuante que indica.

A su vez, la Defensa no ejerció su derecho a replicar.

DECIMO TERCERO: Que, la defensa del acusado impetró la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, a la que el Tribunal no dará lugar, estimando que no existen antecedentes que permitan establecer que de parte del acusado haya existido una colaboración de carácter sustancial para el esclarecimiento de los hechos.

En efecto, fluye del plexo probatorio que el enjuiciado declaró por primera vez durante la audiencia de juicio, sin que de sus dichos se haya podido extraer elementos trascendentes y de valor para el esclarecimiento de los hechos, limitándose a negar su participación, debiendo el ente persecutor asumir la totalidad del peso de la prueba para acreditar los hechos sustentados en la acusación fiscal.

DECIMO CUARTO: Que, el ente persecutor solicitó la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, es decir, “el haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie”.

Respecto de este punto, el artículo 104 del mismo texto normativo establece que las circunstancias agravantes comprendidas en los números 15 y 16 del artículo 12, “no se tomarán en cuenta tratándose de crímenes, después de diez años, a contar desde la fecha en que tuvo lugar el hecho, ni después de cinco, en los casos de simples delitos”.

Así las cosas, en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal el Ministerio Público no acompañó la sentencia que incide en la causa 96-2012, del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes, en circunstancias que la doctrina y jurisprudencia están contestes en que para configurarla se requiere una sentencia anterior afinada, por lo que no es posible determinar la fecha de ocurrencia del hecho por el que se lo condenó, por lo que no se puede determinar si ésta está prescrita a la luz de lo regulado en el artículo 104 del Código Penal, por lo que estos Magistrados no pueden dar por configurada la agravante.

DECIMO QUINTO: Que, el Ministerio Público solicitó que se diera por configurada la agravante del artículo 449 bis del Código Penal, la que exige que el (...) “imputado haya actuado formando parte de una agrupación u organización de dos o más personas destinada a cometer dichos hechos punibles, siempre que ésta o aquélla no constituyere una asociación ilícita de que trata el Párrafo 10 del Título VI del Libro Segundo”.

A juicio de estos Magistrados, con habida consideración de la discusión específica propia de la Ley N°20.931, bajo la cual se consagró el artículo 449 bis del Código Penal, es posible sostener que la norma en análisis se inspiró en la letra a) del artículo 19 de la Ley N°20.000, la que habla de “agrupación o reunión de delincuentes”. En consecuencia, la referencia a “organización” en lugar de una mera “reunión de delincuentes” hace exigible un requisito de permanencia de mayor entidad que el exigido por la Ley N°20.000.

Así las cosas, lo único acreditado en el juicio es que intervino un número plural de agentes, pero no se rindió prueba alguna en orden a satisfacer los requerimientos que el actual artículo 449 bis demanda, ya que no se ha probado que se hayan distribuido funciones y que esta entidad delictual haya tenido algún grado de permanencia en el tiempo, por lo que no se accederá a tener por configurada la agravante.

DECIMO SEXTO: Que, la pena establecida por la ley al delito de robo con violencia e intimidación es la de presidio mayor en su grado mínimo a máximo.

Que en la especie no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, por lo que para la determinación de la sanción específica a imponer se estará a lo dispuesto en el N°1 del artículo 449 del Código Penal, que deja sin aplicación lo regulado en los artículos 65 a 69 del Código Penal, estimando que la extensión del mal causado por el delito excede al mínimo contemplado por el legislador, ya que el acusado ingresó a la parcela 59, ubicada en el sector Quivolgo, forzando las medidas de resguardo del domicilio allí emplazado, en circunstancias que en su interior estaba María Angélica Reyes Parra y su nieto de en ese entonces ocho años de edad, a la que apuntaron con un elemento que aparentaba ser un arma de fuego y la amenazaron con una especie de fierro, consistente en un “diablito”, además que uno de los sujetos la tomó del cuello y le tiró el pelo mientras le exigía la entrega de joyas, dinero y que diera la clave de una caja fuerte que se encontraba en el lugar y tras huir del lugar, de manera amenazante, se llevaron distintas especies de las cuales no todas pudieron ser recuperadas, lo que ha provocado que Reyes Parra aún tenga temor, lo que se ve reflejado en la circunstancia que debe tomar pastillas para dormir, todo lo cual redundando en que la acción desplegada por el enjuiciado merezca un mayor reproche penal, por lo que se fijará la pena en el *quantum* que se señalara en lo resolutivo del fallo.

DECIMO SEPTIMO: Finalmente, dada la extensión de la pena que se impondrá, no es procedente ninguna de las sanciones sustitutivas establecidas en la Ley N°18.216.

DECIMO OCTAVO: En lo que dice relación a las costas de la causa, teniendo en consideración que el acusado se encuentra privado de libertad se entiende pobre para estos efectos legales, motivo por el cual se le eximirá del pago de las costas de la causa.

DECIMO NOVENO: Que se ordena el comiso de las especies incautadas con motivo de la presente causa.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 7, 15 N°1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 31, 432, 436, 439 y 449 del Código Penal; artículos 1, 45, 46, 47, 295, 296, 297, 306, 314, 315, 325, 328, 329, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal se declara:

I.- Que, se **condena** a **Felipe Danilo Sepúlveda Bascuñán** como **autor** del delito consumado de **robo con violencia e intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal, en relación con el artículo 432, del citado Código, por el hecho acaecido el 23 de marzo de 2020 en la comuna de Constitución, a sufrir la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II.- Que, no reuniendo el condenado los requisitos para el otorgamiento de alguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N°18.216, deberá cumplir la pena impuesta **en forma efectiva**, la que se le contará desde el 24 de marzo de 2020, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, según consta en el auto de apertura de este juicio oral. En consecuencia, existe un abono de quinientos sesenta y un días (561 días) computados hasta la fecha de la presente sentencia.

III.- De conformidad con lo dispuesto en los artículos 17 de la Ley N°19.970 y 40 de su Reglamento, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la que deberá incluirse en el Registro de Condenados.

IV.- No se lo condena en costas.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República y al Servicio de Registro Civil e Identificación.

Póngase al sentenciado a disposición del Juzgado de Garantía de Constitución, para los efectos del cumplimiento de la pena. Oficiése a Gendarmería de Chile.

Devuélvase a los intervinientes que corresponda, la prueba incorporada al juicio.

Redacción del Juez suplente Cofré Rivera.

Regístrese y, oportunamente, archívese.

RUC: 2000316936-8

RIT 244-2020

Pronunciada por los Jueces doña Darina Contreras Calderón, don Álvaro Saavedra Sepúlveda y don Guillermo Cofré Rivera.